

IN MEMORIAM

Francisca del Baño Martínez (2/5/1978 - 29/8/2024)



Germán Ramallo Asensio
Universidad de Murcia

En el tanatorio de Pliego, su pueblo natal, cuando fui a expresar mi sincero dolor a padres, esposo e hija de Paqui, encontré a la que había sido su profesora en sus primeros años y nos sentamos a hablar; lógicamente, de ella. Era una mujer mayor, pero aún vivaz y de aspecto refinado que, a las claras, demostraba su vocación y entrega al trabajo en su vida: la de enseñante. Me contaba sobre una niña despierta e interesada por aprenderlo todo, dotada al tiempo de una bondad y simpatía cautivadoras; sí, ciertamente, me hablaba de Paqui.

Yo la conocí como estudiante de la especialidad de Historia del Arte cuando cursaba las asignaturas que he venido impartiendo desde el inicio de mi carrera como docente, Medieval y Barroco, así como también se matriculaba en alguna optativa y en los cursos que se programaban paralelos a la enseñanza reglada. Su presencia pronto se hacía notar por el rostro atento y mirada comprensiva, servían de apoyo y motivación al docente, así como por verla anotar lo importante de lo explicado: parecía que ya fuera con la lección aprendida. Fue una alumna brillante, sacaba las mejores notas, y eso quedó ratificado al obtener el Premio Extraordinario de licenciatura en 2002, así como también el Premio Extraordinario de Doctorado en 2009.

Sus primeros trabajos de investigación se orientaron a la arquitectura civil y, en concreto, a la de su localidad, a Pliego: “Aproximación a la Arquitectura Doméstica en Pliego”, *Imafronte*, 16, 2004. El de la arquitectura civil y edilicia era un tema en el que se manejaba bien (como en cualquier otro y así lo iría demostrando su trayectoria) y por él hubiera seguido de

no habersele concedido la Beca de Formación de Personal Investigador de la Fundación Séneca (programa Séneca, 2002), que solicitó para trabajar en el proyecto I+D: *El comportamiento de las catedrales españolas del Barroco a la Restauración*, que yo mismo coordinaba y dirigía como Investigador Principal.

En él se encargó de la investigación del estudio de los espacios de uso y representación en las catedrales españolas; el profundo cambio y desarrollo que experimentaron estas zonas, al servicio de la mejor funcionalidad del Templo y, de sus usuarios. Se trataba de un tema inédito del que supo sacar todo provecho y se convirtió en el de su tesis doctoral, defendida en 2008 y que llevó por título: *Estancias de uso y representación al servicio de las catedrales españolas durante el Barroco*, publicada en digitum.um.es <http://hdl.handle.net/10201/2314>. Fue calificada con sobresaliente cum laude por unanimidad y con ella consiguió el Premio Extraordinario de Doctorado. Es éste un estudio ambicioso que abarca todo el territorio nacional y por ello aporta mucha información sobre estos espacios catedralicios, pocas veces frecuentados por los fieles, pero tan necesarios para el Cabildo y su representatividad que, en todas las ocasiones y en estos tiempos de la Edad Moderna, llegaron a adquirir dimensiones y nobleza palaciegas: sacristías, salas capitulares, archivos, librerías, contadurías, salas del chocolate o “cuartos del desayuno”. Para el buen desarrollo del tema le fueron necesarias varias estancias de investigación en los archivos Histórico Nacional y General de Simancas (año 2003), así como consultas en la Biblioteca Nacional. También, en el curso 2004-05, hizo otra estancia en la Universidad de Roma Tre para consultar los archivos del Vaticano. Completando en el curso siguiente otra en Universidade do Porto, a fin de investigar el importante periodo en que Portugal formó parte de la Corona de España por las influencias que de ello se pudieran derivar. A todo ello unamos multitud de salidas de campo para reconocimiento directo de lo estudiado. La tesis fue muy bien valorada y, como antes he dicho, premiada.

Pudo aplicar sus conocimientos al estudio concreto de esas estancias en la catedral de Guadix al tiempo de la redacción de su monografía *La catedral de Guadix. Magna Splendore*, Coordinación: Antonio Fajardo Ruiz, 2007.

Por la entidad específica del elemento “sacristía”, se desglosó y amplió de la Tesis y se editó como libro independiente, con el título: *La sacristía catedralicia en la Edad Moderna. Teoría y Análisis*, Editum, 2009. Se estudia su materialidad, pero más importante, su origen, su desarrollo y su función en el tiempo; se profundiza en fuentes antiguas y se plantean conclusiones a las que nunca antes se había llegado en una visión de conjunto.

Su inmersión en los estudios catedralicios comenzó por analizar el pasado de aquellos lugares que fueron cambiando con el tiempo. De esto trata su interesante aportación al Congreso *Las catedrales españolas del Barroco a los Historicismos* (Editum, Murcia, 2003), con título “El ‘Oratorio del Obispo’ de la catedral de Murcia, un espacio con diversas funciones a través del tiempo”. O también “El uso del claustro de la catedral de Murcia como espacio devocional”, recogido en *La catedral guía mental y espiritual de la Europa Barroca*, Editum, 2010.

Muy importante fue el hallazgo de los planos para la ampliación de la catedral de Orihuela que impulsaba el obispo Gómez de Terán, hacia mediados del siglo XVIII. Fueron publicados en *Archivo Español de Arte*, 81, 2008, y con ello, podemos comprobar esa vida interna de renovación y cambio que siempre hubo en las iglesias mayores del Reino.

Fueron varios estudios más los que abordó en sus años como becaria y, más tarde como participante en los proyectos sobre “catedrales españolas en el Barroco”, que se prolongaron hasta 2010, que se pueden consultar en los bancos de datos que existen para ello. Pero al conseguir la “*Venia Docendi*” pudo hacerse cargo de unas asignaturas en el Departamento que impartió con su probada altura de nivel universitario y el talante afable que siempre le acompañó. Fue docente también en la escuela de Turismo, donde impartió un máster de Patrimonio, así como en los cursos para universitarios senior, impartidos en la Asociación Rector Sabater. Su trabajo, en capacidad de dedicación, minuciosidad científica y análisis se puede considerar ejemplar. Su relación con el alumnado, de cualquier edad, con compañeros de trabajo, o con cualquier persona, resulta inolvidable por su buen criterio y encanto personal.

En 2007 fue becada por la Comunidad Autónoma para que desempeñara su labor en el Museo Salzillo y dos años más tarde, en 2009, fue contratada como conservadora del citado Museo.

Pero, demasiado pronto, en este drama que es la vida misma, se le presentó *Melpómene* y fue justo en el momento en que *Talía* le era más favorable. Acababa de salir de la imprenta su primer libro, el de *La sacristía Catedralicia* y al tiempo, recibía el golpe traidor que le informaba de una grave enfermedad. Con el mismo tesón que trabajaba los temas más difíciles, peleó contra ella durante tres lustros, tiempo en que no cesó en el trabajo como investigadora y como conservadora en el Museo; como esposa de Alonso y como madre de Beatriz, su luz, como ella misma la llama en la dedicatoria de la Tesis. Optimista, pero con los pies en el suelo, no escondía la verdad, ni la disfrazaba; lo que era, era. Y ella con su sonrisa más limpia, así lo exponía: sus progresos y sus recaídas.

Es doloroso escribir un *obituario* destinado a una persona cuando la vida, en su optimista juventud, manaba por todos sus poros. Cuando va destinado a alguien en quien confias te plenamente, trasladaste tus proyectos y éstos fueron interpretados con talento y desarrollados con máximo acierto y dedicación. No es de justicia que se corte en seco una vida tan rica. Pero miremos y reconozcamos aquello que dejó hecho, que es mucho y bueno, y puede servir para seguir construyendo sobre ella y así acrecentar su figura y prolongarle los años que el destino le robó.

Con su temprano adiós, la Historia del Arte ha perdido una gran investigadora y el Departamento de Historia del Arte de la Universidad de Murcia, una excelente compañera y profesora.